Semana 2 – Lunes

Proverbios 15:1 "La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor."

Una vez más el Señor en Su Palabra nos da una de las claves más acertadas para vivir. En situaciones de enojo la práctica de este hermoso proverbio permite no solo mostrar el carácter de un excelente Cristiano sino también la oportunidad de que el Espíritu Santo actúe.

Notemos que dice blanda respuesta, no dice quédate callado solo dice da una blanda respuesta, no sé si has notado que esto molesta algunas veces y sin embargo ayuda a que no digas cosas de la cuales te puedas arrepentir.
En situaciones complicadas la blanda respuesta torna el enojo.
El enojo el gran enemigo de La Paz, d la tranquilidad de la vida.

Y tú y yo somos responsables por vivir esto de manera que otros aprendan.
Es una disciplina y como todas las disciplinas toman un tiempo para adaptarse a nuestra vida diaria. Intenta y no desfallezcas.

La respuesta blanda es el refresco que quizás tu hermano está esperando.
Has visto que el fuego cuando le agregas más combustible más se enciende? Es así como nuestras palabras rápidas o de ofensa encienden más la discordia.
Pregúntele siempre al Espíritu Santo por las palabras adecuadas y así no digas nada y quizás te critiquen por eso ora para que el mismo se encargue de hacer el trabajo en la otra persona. No caigas en la trampa, descansa en el Señor y vive de manera que agrade a Dios.

Y uno de mis versículos favoritos

"mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre" Mateo15:11b

Revisa los motivos para tu enojo, entiende que a veces no es el otro quien debe cambiar y permite ser transformada por la Palabra Santa.

Para terminar este lindo Salmo “Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, Y con labios de júbilo te alabará mi boca,”

En La medida en que trabajamos en tener cercanía al Padre y permitimos que nuestro cambio sea desde todo nuestro interior podemos cambiar todo. Alábale con tu boca, tu corazón, ¡tu vida!

Un abrazo desde esta parte del mundo,

Guisette

Semana 2 - Martes

Proverbios 10:19 “En las muchas palabras no falta pecado; Mas el que refrena sus labios es prudente.”

Hoy es mi turno para compartir mi devocional acerca de este pasaje, el Señor sabe por qué. Y leyéndolo no puedo sino reconocer una de mis debilidades... las muchas palabras. Ese gran deseo que arde en mi interior cuando en una conversación todos dan sus opiniones acaloradamente y yo ahí, en medio de ellos; ansiosa, queriendo que sepan cuál es mi punto de vista al respecto. Creyendo que deben saberlos, y con una necesidad dentro de mí, de que puedan ver las cosas como yo las veo. Es un momento, lo confieso, en el que cavilo levemente sobre si es mejor callar o hablar.

Irremediablemente debo decir, con mucha frecuencia, sucede lo segundo.

Medito pues sobre la Escritura de hoy, y digo sí, es verdad. Esa palabrería que brota de conversaciones animosas, bulliciosas, donde le das vueltas y vueltas a un mismo asunto, terminará casi con seguridad en palabras que no se debieron decir, en juicios presurosos, en palabras que sin saber hirieron corazones. Y es ahí donde me detengo y entiendo que mi hablar imprudente lastima a mi prójimo.

Proverbios 11:12 lo declara: "El que carece de entendimiento, menosprecia a su prójimo; pero el prudente **calla."**

¿Qué sencillo verdad? Entonces, para vivir conforme al pasaje de hoy, ¿qué me hará detener de un hablar presuroso, egoísta, hiriente? Mi respuesta: EL AMOR.
Sí, es el amor a mi Señor, quien me manda morir a mí misma, negándome a ese deseo, a esa necesidad de que sepan mis opiniones, cediendo esos "derechos" que todos dicen que tengo de expresar lo que siento, con tal de ganar a mi hermana o hermano.
Es también el amor a mi prójimo lo que debe ayudarme a considerar lo que diré, es misericordia hacia otros, a su debilidad que es también la mía. Es además, renovar mi entendimiento, permitiendo que la palabra de Dios me corrija en mi andar diario, y saque a la luz esas sutilezas tan escondidas y disimuladas dentro de mí.

Gracias Padre amado, que no cesas de hablar a mi corazón. Necesito oír Tu voz, hazme entender. Cedo toda resistencia en mi vida, todo lo que calladamente ha mostrado oposición a la verdad de Tu palabra. En Jesús oro, amén.

Sirviendo al Rey con gozo.
Silvia Sánchez de Salazar

Semana 2 - Miércoles

Proverbios 12:22 "Los labios mentirosos son abominación a Jehova"

Éste versículo nos indica que los labios mentirosos son abominación a Jehová, pero ¿qué es la mentira en sí? La mentira es una afirmación no verídica dicha con ventaja para engañar o confundir.

La Palabra de Jehová es bien explicita en cuanto a la mentira. En Apocalipsis 21:8 dice: "todos los mentirosos tendrán parte en el lago que arde con fuego y azufre". No hay intermedios cuando se trata de la mentira, no hay mentiras piadosas, blancas, o negras. Toda mentira es abominación a Jehová.

Muchos diremos: tuve que mentir porque no quería hacer daño, o era más conveniente mentir en ese momento. Y pensamos seguramente que Él pasara por alto esta mentira. Pero veamos que la Biblia describe al mentiroso como abominación y que todos los mentirosos tendrán parte en el lago que arde con fuego y azufre.

Así que, toda palabra hablada de nuestra boca debe ser verdadera. Como personas nacidas de nuevo en Jesús, no debemos decir mentiras. Debemos de una manera constante, orar y pedir por sabiduría.

Debemos ser prudentes y no exagerar nuestros discursos, ni hacer promesas falsas, o decir verdades a medias. En el Antiguo Testamento se nos relata que los hermanos de José lo vendieron como esclavo y luego tomaron su abrigo y lo empaparon con sangre de un animal, y se lo llevaron a su padre Jacob, diciéndole que habían encontrado el abrigo de José así. De esta manera, a través de una mentira, engañaron a Jacob haciéndole creer que José había muerto. Esta fue una mentira elaborada deliberadamente para engañar.

Debemos ser personas honestas y confiables, que es parte integral de ser personas justas. Proverbios 13:5-6 dice: "El justo aborrece la palabra mentirosa; el malvado se hace odioso e infame. La justicia protege al perfecto de camino, pero la impiedad

trastorna al pecador." Nuestra conducta debe representar el carácter de Jehová, que es la verdad misma. Mateo 5:37 nos dice que "nuestro si sea si y nuestro no sea no."

Seamos personas que busquemos la guía del Espíritu Santo y aprendamos a decir la verdad en el amor y abstenernos de hablar mentiras. El amor a la verdad debe de ser una virtud que nos caracteriza como hijas o hijos de Jehová. ¿Cómo no amaremos la verdad? Cuando la verdad misma es Jesús.

Eternamente Enamorada de Tu Presencia.

Selbia Leon, BA Psicología y Maestría en Consejería y adicciones

Semana 2 - Jueves

Proverbios 25:11 "Manzanas de oro con figuras de plata es la palabra como conviene"

Al meditar sobre este pasaje veo la importancia que es usar palabras adecuadas, ya sea para exhortar, corregir, dar un consejo o simplemente hablar con propiedad.
Debemos tener cuidado de no dejarnos llevar por las emociones. A veces nos expresamos muy mal cuando estamos molestos, cuando no salen las cosas como nosotros queremos, y decimos cosas que nunca debimos decir. Tomemos en cuanta lo que dice Santiago 3:2: "Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto capaz también de refrenar todo el cuerpo."

Nuestra conducta va de la mano con las palabras y en esto tropezamos. Es verdad también que no puedo esperar que de forma natural surjan las palabras adecuadas, porque ellas vienen del corazón y "de la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34b).

Las palabras correctas vienen cuando nuestros pensamientos van conforme a la sabiduría de Dios, porque nuestro corazón debe ser regenerado a través de Su palabra, y es allí como el Espíritu que proviene de Dios nos enseña qué decir y el momento adecuado.

"Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual." 1 Corintios 2:13

Esto requiere trabajo, así como el orfebre debe trabajar para producir un fruto que no se da en la naturaleza, pero muy valioso para quien lo reciba; igualmente necesitamos de nuestro Señor, Su gracia y ayuda.

"Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío." Salmo 19:14

Así es la palabra como oro, dicha como conviene, como con figuras de plata, adornada con palabras que sean de edificación y no para destrucción, porque así le agrada al Señor.

"Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno." Colosenses 4:6

Dios las bendiga,

Carmen Salleres Benavente

Semana 2 - Viernes

Proverbios 31:26 "Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua."

¿Te has parado alguna vez frente a una vitrina a mirar un vestido muy costoso, fino y elegante? ¡Yo sí! Y así me sentía algunas veces al leer sobre la mujer virtuosa. Su ejemplo era simplemente inalcanzable. Sin embargo, el Señor me ha mostrado cómo lograr que mis carencias y defectos vayan menguando para poder lucir las vestiduras que Él nos ha dado en Cristo Jesús y que se perciben en nuestros actuar y hablar.

El apóstol Pablo da una directriz muy clara de cómo debe lucir una mujer piadosa (1Tim.2:9-10). Pero más que el atavío externo, el llamado es a vestir nuestro interior, a revestir nuestra mente y corazón con las nuevas vestiduras puras y sin manchas en Cristo (Ef. 4:22-24; Col. 3:12,14). Sin duda lo que abunde dentro saldrá a la luz. Pero a veces no pasa así, ¿por qué?

Es posible que estemos luchando con nuestra carne, o que retenemos el conocimiento para vanagloria propia, juzgando a otros y no actuando con humildad. Es prudente que examinemos nuestras vidas a diario, puesto que hay muchas tentaciones que buscan secuestrar nuestra atención y mantener cautivas nuestras mentes.

Las redes sociales, las novelas, la mensajería instantánea, la moda, etc.; todo lo que robe nuestro tiempo y atención, todo lo que nos entretenga y distraiga debe ser mirado a la luz de la palabra de Dios y debe ser reemplazado por aquello que le glorifique, pues Dios nos ha llamado a mantenernos firmes en Su llamado y velando hasta el día de Su llegada (Mt. 25:10-13; Lc.21:36; Mr.13:33-37; 1Ped.5:8).

Con esto no digo que no podemos divertirnos, pero el entretenimiento no debe ser una prioridad en la vida de una mujer sabia, puesto que todo lo que hable estará regido por aquello que más ame su corazón. Su placer debe estar en cumplir la voluntad de Dios.

La mujer virtuosa no sólo es sabia al hablar, sino que sabe cuándo hacerlo. La palabra oportuna que comparte lleva siempre una enseñanza de bondad y de misericordia para quienes la escuchan. Corrige con amor y exhorta con piedad porque sabe que así lo hace Dios con ella. Desde hoy dispongamos tiempo cada día para ataviar nuestra mente y nuestro corazón con las vestiduras de Cristo.

Nadie que vista de etiqueta hablará como pordiosero. Sin importar dónde estemos, procuremos el ejemplo de aquella mujer porque: "Su corazón está lleno del otro mundo, aun cuando sus manos estén sumamente ocupadas en este mundo." Matthew Henry

Ileanis Martínez

Semana 3 - Lunes

Proverbios 13:20 "El que anda con sabios, sabio será, mas el que se junta con necios, será quebrantado."

Recuerdo uno de los estudios que llevamos en ADG fue "Creadas para Relacionarnos" Dios nos creó para eso y esta semana aprenderemos a pedirle a Dios sabiduría, para que nuestras relaciones sean conforme a Su voluntad.

Debido a que Dios nos creó con emociones y nos dio libre albedrío, somos fácilmente influenciables por la gente que nos rodea. Tanto en el trabajo como en la escuela, no podremos elegir con quién nos tocará convivir. Pero en la medida que nos sea posible, juntémonos con los sabios y prudentes. Con aquellos que tienen una forma diferente de pensar, que tienen temor de Dios. Como bien lo dice en Romanos 12:1-2, no debo conformarme a este siglo, sino ser transformada a través de la renovación de mi mente.